



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Estudios Pedagógicos

Seminario de Título:
“Hacia una didáctica de la pregunta”

**Explorando la comprensión y expansión de la pregunta en el aula:
Experiencias de docentes de Historia, Geografía y Ciencias
Sociales en un liceo Científico-Humanista de Estación Central**

Informe para optar al título de Profesor de Educación Media en Asignaturas
Científico-Humanistas, mención Historia y Geografía presentado por:

Ignacio De Carvalho Martin

Profesores Guía: Mauricio Núñez, Ana Arévalo

Santiago, Chile

2023

des vivants et des morts

Resumen: Enmarcado en el seminario de título “Hacia una didáctica de la pregunta”, el presente escrito es un estudio de caso que tiene como finalidad indagar cómo se relacionan con la pregunta en el aula los docentes de Historia Geografía y Ciencias Sociales / Formación Ciudadana de un liceo polivalente ubicado en Estación Central. Mediante entrevistas individualizadas a los cinco integrantes del departamento de Historia se busca ahondar en cuatro temáticas principales: la comprensión personal sobre la pregunta y su origen, la importancia de ella en el aula, cuáles creen que facilitan el aprendizaje de la Historia como asignatura particular y el tipo de preguntas que usan frecuentemente en sus clases. Este ejercicio analítico y reflexivo posee un gran valor porque permite revisar la propia práctica en torno a uno de los elementos centrales en la relación pedagógica docente-estudiante.

Palabras clave: Pregunta, Profesores, Didáctica de la pregunta

Índice

Índice	4
Introducción	5
Antecedentes teóricos	7
Contexto socio-histórico y/o político del problema.	10
Metodología	12
I. Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?	13
II. ¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?	15
III. ¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?	18
IV. ¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?	20
Conclusiones y proyecciones	22
Bibliografía	24
Anexo	26

Introducción

Desde que tengo memoria las preguntas fueron ejes fundamentales a la hora de conocer e interpretar el mundo que me rodeaba. ¿Cuántos años tienes? ¿Qué sonido hace la vaca? ¿Qué quieres ser cuando grande? son algunos ejemplos a los cuales debía responder a mis padres y familiares. Estas preguntas surgían espontáneamente en un ambiente libre, feliz y distendido, entre personas conocidas rodeadas de un interés genuino por sorprendernos y conocernos.

Siempre tuve en mi mente la frase “no hay preguntas tontas, sino tontos que no preguntan” por lo cual me gustaba mucho tanto formularlas como recibirlas. En mi casa no siempre estaba la respuesta a éstas, usualmente las podía encontrar en viejas enciclopedias dispuestas en un pequeño estante. Cuando definitivamente no podía obtenerlas sabía que la respuesta más segura provenía de aquellas personas que veía semana tras semana, mis profesoras y profesores ¿Quiénes más que ellos serían capaces de atender las dudas de un niño inquieto?

Cuando entré al sistema escolar las preguntas seguían ahí, pero con diferentes actores, en un contexto completamente distinto al que estaba acostumbrado, más estructurado y hermético. A medida que fui avanzando en el sistema educativo éstas se diversificaron y complejizaron dependiendo de la asignatura y el curso en que estuviese. Además, las interacciones en torno a la pregunta no eran del todo óptimas, las y los docentes se mostraban incómodos ante preguntas mías o de mis compañeros, respondiendo de forma tajante. Una de esas formas generalmente se manifestaba a través de más preguntas como, por ejemplo: “¿Por qué pregunta eso?”. En ocasiones simplemente descartaban la inquietud mediante la frase “no pregunte tonterías”. Esto provocaba no querer volver a participar por lo menos unas cuantas clases más y en ese tiempo surgían dentro de mí más interrogantes: ¿Realmente estoy preguntando tonterías? ¿Por qué mis profesores tienen esa disposición? ¿Existen preguntas buenas y malas?

Por otro lado, una constante cuando fui estudiante fue la monotonía y aburrimiento en clases, las preguntas por parte de las y los profesores se enfocaban en la repetición de conceptos, sucesos o hechos que habían sido abordados minutos atrás, por lo que las respuestas aparecían de forma mecanizada en el aula, negando una interacción profunda de nuestra parte. En mi periodo como profesor practicante pude experimentar desde la otra vereda cómo es el trato con la pregunta. Mis profesores generalmente realizaban preguntas que no tenían respuesta por parte del estudiantado. ¿Cómo reaccionaban ellos?, dando la respuesta ante el silencio imperante en la sala de clases. Esta interacción bastante común me hacía repensar

el desafío que es formular una pregunta que motive la participación y, entonces, abordé las dudas de mis estudiantes. El preguntar en el aula es significativamente distinto dependiendo de qué lugar se ocupa en la sala de clases (estudiante-profesor) y considerando que me espera un largo período de introspección, crecimiento y trabajo en el rubro educacional apunté la percepción de la pregunta en el aula desde la vereda de los docentes, la cual es la principal motivación del presente escrito.

Antecedentes teóricos

La pregunta como tal ha estado presente en toda la historia de la humanidad ante el asombro, curiosidad o mera inquietud: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Para qué? son algunas de las preguntas que nos hacemos diariamente en nuestra vida cotidiana debido a una situación o acontecimiento que llama nuestra atención y no podemos comprender a cabalidad en un primer momento. Preguntarnos cosas nos brinda la oportunidad de encontrar respuestas, ya sea a través de la investigación propia como también a partir de la ayuda de algún otro a través del diálogo, en este sentido la pregunta es importante porque es liberadora, diría el doctor en Filosofía Renato Huarte (2014, p. 94).

Por otra parte, es relevante señalar que las preguntas están moldeadas por el lenguaje, es decir, surgen, se piensan, articulan y posteriormente emiten. Por lo cual la(s) palabra(s) es(son) el elemento central en la interacción que surge de la pregunta. ¿Qué se pregunta? ¿Cómo se pregunta? ¿Existe una forma correcta e incorrecta de preguntar?, podrían ser interrogantes que examinar. Reforzando esta idea, Paulo Freire y Antonio Faúndez hacen hincapié en darle importancia a la palabra porque es una acción que demuestra poder y da autonomía a las personas para poder interpelar el mundo que los rodea (Freire y Faúndez, 2013, p. 14).

Las instituciones educativas están conformadas por una diversa red de personas que trabajan en su interior: equipos directivos, profesores y asistentes de la educación brindan su esfuerzo día a día para formar nuevas generaciones de jóvenes. Dentro de la gran variedad de sujetos que se pueden encontrar en ellas, debido a la jerarquía que la caracteriza, dos grupos simbolizan la esencia de la educación en sí, es decir, el profesorado y el estudiantado. Ambos juegan un rol fundamental ya que se produce una relación directa tanto en el traspaso de contenidos como de valores que la sociedad considera importantes y pertinentes a enseñarles.

Debido a la jerarquía en el acto educativo, generalmente se ha dado un papel principal a la palabra del docente, produciendo así, una clase estilo monólogo que deja en un rol secundario y pasivo al estudiante. Antonio Faúndez en 1985 analizó su experiencia en Ginebra (Suiza) y señala que generalmente se asocia al profesor como el portador de la verdad y debe/tiene que decirla (Freire y Faúndez, 2013, p. 65). En este paradigma las y los estudiantes están predeterminados a sólo esperar que el docente hable y ellos escuchar atentamente ya que

¿cómo interfiero ante una verdad única, irrefutable y poseída por una persona que sabe más que yo?

La pregunta es una acción que interrumpe esta “lógica monólogo” ya que permite ubicar en primer plano al sujeto apartado de la interacción educativa, ya sea desde la posición activa de preguntarle al docente o responder una pregunta proveniente de él. Además, la base fundamental en las pretensiones de generar un aprendizaje significativo en las y los estudiantes es tomar en consideración su voz e intereses. De hecho, Paulo Freire afirma que “el origen del conocimiento está en la pregunta, o en las preguntas, o en el acto mismo de preguntar” (p. 72). Asociándolo a la visión liberadora de la pregunta expuesta previamente, la pregunta también es movilizadora, hace tomar la iniciativa, postura e interés de participación en el aula.

Sin embargo, la experiencia de la pregunta no siempre es fructífera o permitida, en ciertas ocasiones las y los estudiantes pueden encontrarse con profesores con dinámicas más autoritarias acaparando toda la participación en el acto educativo. Renato Huarte nos muestra las diferencias que tienen docentes y estudiantes con la pregunta. Además, le da una connotación violenta, es decir, la pregunta es vista como un “trámite” enmarcada en una realidad injusta y frustrante en el cual las y los estudiantes se encuentran ante una sociedad que sabe las respuestas de antemano (Huarte, 2014, p. 93). En suma, aprecia un doble tipo de violencia señalando que este tipo de preguntas “trámite” (por ejemplo: ¿Se entendió?) no representan una pregunta en sí, por lo que el mero hecho de que ella no exista es violento, ya que uno de los ejes más importantes en la cual se basa el aprendizaje en el aula termina sobrando (Huarte, 2014, p. 93). Dentro de esta discusión, Paulo Freire señala que, en ocasiones la pregunta se ve como una provocación a la autoridad del profesor y la experiencia sugiere que preguntar no siempre es cómodo (Freire y Faúndez, 2013, p. 70). A partir de esta variante de la pregunta también cabe preguntarnos ¿Somos violentos con nuestros estudiantes? De ser así ¿Es consciente o inconsciente?

Es esperable que las y los estudiantes sean capaces de formular preguntas en clases, sin embargo, ¿Qué pasaría si eso no sucede? El o la docente debe jugar un papel fundamental en la formulación y enseñanza de preguntas originales que apunten a incrementar diversas habilidades, como pueden ser el pensamiento crítico, posicionamiento ante situaciones controversiales, incorporación de la emocionalidad, conciencia del ser social, etc. Por otro

lado, también es importante el cómo se formulan las preguntas, ya que algunas pueden resultar más o menos efectivas para generar interés y una reflexión más amplia sobre los contenidos a tratar sobre todo en la disciplina que trabajo: Historia, Geografía y Ciencias Sociales¹. ¿Qué preguntas hacen los docentes en esta disciplina? ¿Cómo las formulan? ¿Qué objetivos o metas buscan concretar con su formulación?

En este sentido, Natividad Barta (2015) divide las preguntas en tres tipos según su función a la hora de recabar información, pero también relacionado a la competencia mental² que debe desarrollar la o el estudiante para poder responder: Primero, las que buscan una información específica. Segundo, las que buscan corroborar un aprendizaje o inducir a una respuesta y tercero, las que interrogan sobre un asunto o experiencia. Por ende, la formulación y el tipo de preguntas que realicen los docentes en sus clases son importantes a la hora de generar un aprendizaje significativo y motivar la participación de las y los estudiantes.

¿Por qué Historia?, además de ser la mención en la cual me desempeño, podemos encontrar que frecuentemente en áreas ligadas a las humanidades se realizan “preguntas que requieren razonar, pero con más de una contestación viable” (Elder y Paul, 2002, p. 12) por lo que existe un abanico amplio de respuestas y estrategias desarrolladas por docentes a la hora de incorporar la pregunta en clases, sobre todo en una asignatura donde la opinión, el análisis crítico y la subjetividad es clave.

Teniendo en consideración estas prerrogativas, busco analizar desde dónde se posicionan los docentes de Historia del liceo observado con respecto a una didáctica de la pregunta, en particular: ¿Qué pasa por sus cabezas cuando se les nombra la palabra pregunta? ¿Cuál creen que es la importancia de la pregunta en el aula? ¿Con qué tipo de preguntas sienten que los estudiantes aprenden de forma significativa la Historia? ¿Qué tipos de preguntas hacen frecuentemente ellos en sus clases?

¹ De aquí en adelante: HGCS.

² De menor a mayor.

Contexto socio-histórico y/o político del problema.

La enseñanza de la Historia en Chile ha experimentado cambios desde el siglo XX hasta la actualidad. En un comienzo se apreciaba una Historia denominada “tradicional”, la cual se enfoca en la memorización de fechas y personajes³, sin cabida para la comprensión y análisis de problemas histórico-sociales (Aguilera, 2016). Posteriormente, con el arribo de nuevas corrientes historiográficas como la Historia social o la Historia reciente se da paso a una Historia que cambia su enfoque y sentido, acogiendo las historias subalternas, es decir, de quienes generalmente no han tenido voz y poniendo atención a la memoria como un elemento fundamental a la hora de potenciar la subjetividad, opinión y crítica histórica. En este sentido, ¿Qué tipo de preguntas harán los profesores ante estos cambios de sentido de la Historia como objeto de estudio? ¿Se mantendrán las preguntas del tipo memorístico? ¿Qué novedades sobre la pregunta acompañan este cambio de sentido?

El uso de la pregunta en el aula se enmarca en un contexto más amplio, es decir, relacional. Urbina, Ipinza y Gutierrez-Fuentes (2020) señalan la importancia de las relaciones que las y los jóvenes establecen previamente con los adultos en sus etapas tempranas y la construcción de imaginarios que se reproducen a futuro. En las salas de clases, su visión da cuenta de quién generalmente personaliza una imagen de poder y, por ende, ocupa la palabra:

“En este caso, el imaginario de una infancia impregnada por el poder y dominio que ejerce sobre ella el mundo adulto, quienes definen los modos de relación que se establecen, las decisiones que se toman y el control de las rutinas” (p. 4).

En este sentido, todas las relaciones previas de opresión y autoritarismo por parte de adultos, tanto en el sistema escolar o paralelas al mismo (en sus hogares, u otras experiencias) influyen en las dinámicas del aula en torno a la pregunta⁴.

Un estudio de Paula Ascorra, Verónica López y Carolina Urbina titulado “*Participación estudiantil en escuelas chilenas con buena y mala convivencia escolar*” (2016) relatan uno de los principales problemas en los establecimientos educacionales en Chile, es decir, la participación relativa de los estudiantes, siendo tutelada por los adultos. Por otro lado, las

³ En su mayoría héroes o “próceres de la patria”, con la finalidad de generar un ideario nacionalista.

⁴ En el capítulo dos se hace hincapié en este tema debido a experiencias de docentes respecto a la pregunta y participación de estudiantes en sus clases.

dinámicas que se desarrollan en el aula, incluidas entre ellas la pregunta, están regidas por reglamentos institucionales que responden a una entidad mayor, el Ministerio de Educación. La regulación y control del tiempo que dura la clase (generalmente 90 minutos), sumado al cumplimiento de los OA tienden a modificar las dinámicas ligadas a la pregunta en clases porque “no hay tiempo que perder”.

Por su parte, Cisternas (2017) profundiza la problemática antes expuesta particularmente enfocado en la pregunta:

“En la sala de clase, la enseñanza de la comunicación se reduce a la transmisión unilateral de conocimiento por parte del docente y a la verificación por medio de preguntas de lo que los estudiantes saben y comprenden, en desmedro del desarrollo de habilidades comunicativas que fomenten la capacidad de reflexión y del pensamiento” (p. 329)

Entonces, las dinámicas relacionales y dialógicas en torno a la pregunta se enmarcan en un entorno monopolizado por la palabra del docente y se traduce en una corroboración superficial de contenidos expuestos en una clase determinada.

Metodología

Esta investigación es un estudio de caso de carácter exploratorio que toma como actores y actrices principales a las y los docentes del departamento de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de un liceo Científico-Humanista de la comuna de Estación Central. Los 5 docentes serán mencionados por sus iniciales: S.P, M.M, M.Z, A.F y K.W. En esta investigación se utilizó como metodología una entrevista semi estructurada, la elección de este método permitió ventajas considerables, ya que al abordar opiniones personales, posturas y decisiones de cada docente facilita el dar más espacio y libertad a nuevos matices e información que pueden resultar interesantes para el desarrollo del presente escrito (Folgueiras, s,f, p. 3).

En definitiva, la pregunta central que busco responder es: ¿Cómo evalúan las y los profesores de Historia, Geografía y Ciencias Sociales del liceo observado la importancia y el uso de la pregunta en el aula? Por ende, decidí dividirla en cuatro subpreguntas que permitan abordar tanto la visión que tienen sobre la pregunta desde su origen, el estudiantado, su propia práctica y preferencias. Éstas serán detalladas a continuación:

- a) Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?
- b) ¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?
- c) ¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?
- d) ¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

La intención detrás de estas preguntas es realizar un recorrido introspectivo de su propia práctica en torno al uso (o desuso) de la pregunta como un elemento que está al servicio del aprendizaje en el aula. Además, indagar la relación que tienen con ella en su cotidianeidad, con sus estudiantes y revisar sus patrones.

I. Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?

En este primer apartado las y los docentes emitieron una respuesta sobre el surgimiento de la pregunta desde lo práctico, es decir, la pregunta como instrumento. Entre ellas aparece un elemento importante y repetido en cuatro de los cinco participantes, la necesidad de medir o tantear. Sin embargo, el foco hacia el cual apuntan difiere en ciertos aspectos, pasando, en primer lugar, por una visión resultadista. A modo de ejemplo, S.P presenta una visión dual, señala que surge para “saber si lo que estamos enseñando realmente el alumno lo aprendió o no lo aprendió. En la clase específicamente son preguntas tipo oral, pero en la prueba son escritas”⁵. Por ende, la pregunta facilitaría a los docentes dos posibles resultados basados en la respuesta que pueda dar el estudiante, del estilo “sí o no”.

Además, M.M afirma que “tiene que ver también con la atención, el interés y además medir un poco cuánto saben de lo que vamos a hablar”. Por su parte, M.Z indica que “surge para que los estudiantes puedan pensar sobre lo que van aprendiendo o uno darse cuenta cómo van aprendiendo”. K.W señala que “uno a través de la pregunta logra ir descubriendo cuales son las necesidades y falencias de los estudiantes y cuánto han comprendido”. Es decir, la pregunta surge y es utilizada por los docentes como un elemento que permite corroborar aprendizajes, conocer a sus estudiantes en un sentido académico pre y post implementación o también seguir un monitoreo de los contenidos.

El docente A.F es el único que hace mención al surgimiento de la pregunta en un sentido más general, desde el individuo en particular, alejado de la lógica escolar, sino de la mera esencia del ser humano. Apunta principalmente a la necesidad de conocer y saber, ya que “hay algo que te hace estar dubitativo, reflexivo y necesitas saberlo”.

Por su parte, es interesante analizar el siguiente extracto emitido por K.W:

“(La pregunta) Es una técnica que debe saber usarse, no es llegar y preguntar cosas. Hay que saber cómo aplicarla y en el fondo tienes que saber bien qué estás buscando porque en el fondo uno puede creer que está preguntando algo muy claro y el estudiante probablemente no está entendiendo nada y te puede responder cualquier cosa”.

⁵ Para todas las citas correspondientes a entrevistas, véase Anexo.

Por consiguiente, el acto de preguntar como docente no debe hacerse azarosamente, sino que consiste en un proceso que involucra una toma de decisiones que exige una claridad mental al tomar precauciones tanto en su formulación y resultados que buscan verse reflejados una vez es realizada. De estas afirmaciones se puede desprender un rol tutelar de la pregunta, el docente se caracteriza como un vigilante, mediador y controlador del progreso del curso mediante preguntas que le entregan información sobre el entendimiento/seguimiento de la clase, principalmente orientándose a los contenidos.

II. ¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?

Por un lado, la pregunta es vista en el aula como un gatillante de interés y atención por parte del curso, sigue una lógica secuencial en la teoría, mientras más preguntas surjan, más atención está prestando el curso en sí. La profesora M.M menciona que “cuando surgen muchas preguntas para uno es súper relevante porque si surgen preguntas desde ellos es porque hay un grado de interés, ahora, no se da tanto (risas)”.

La pregunta es importante porque les permite generar un diálogo, el cual se ve interrumpido en ciertas ocasiones, pero ya no desde una lógica autoritaria por parte de los docentes como pudimos apreciar en los antecedentes teóricos, sino desde el lado de los estudiantes a través de la pasividad. Claudia García (2004) afirma que: “a los docentes les genera muchas dificultades el hecho de romper con el paradigma tradicional y pone de manifiesto la imperante necesidad de despertar interés en el estudiante para hacer que éste participe activamente” (p. 59). En este sentido, la profesora M.M comenta:

“Siento que del lado de ellos la pregunta es más difícil porque en la misma clase se pueden sentir avergonzados por preguntar, siento que para ellos es más complicado en ese sentido de que a veces no tienen las palabras para llegar a la pregunta”.

Por su parte, el profesor A.F señala que:

“El problema de los estudiantes es que les da miedo preguntar, “subirse” a ese vehículo, ese medio de transporte. Dejan que pase, o que otro se suba. Es terrible porque a uno igual le pasó como estudiante y se queda con la duda por el miedo de que aparezca alguna persona burlesca que te haga “BUU”, se burle, se mofe de ti”.

Es decir, las y los docentes son conscientes de una cierta apropiación de las dinámicas en el aula que abarcan a la pregunta. Sin embargo, lo harían de forma involuntaria ya que es poco recurrente la participación del estudiantado. Esta participación se vería mermada por diversas suposiciones basadas en sus vivencias diarias y experiencias previas en su etapa como estudiantes, las cuales se centran, principalmente, en no querer equivocarse debido a posibles reprimendas de sus propios compañeros. En estos casos, el profesor A.F propone como

solución que “lo ideal es fomentar el respeto y que pregunten lo que pregunten, si no, no van a aprender”.

Linda Elder y Richard Paul (2002) señalan que “una mente sin preguntas es una mente que no está viva intelectualmente” (p. 5). A su vez, Natividad Barta (2015) diría: “¿Cómo podría ser crítico un pensamiento que no se sustente en preguntas propias, que simplemente se conforme con lo dado?” (p. 6). El docente A.F hace un comentario que va en esta línea destacando a la pregunta como un elemento importantísimo en diferentes aspectos:

“Con una sola pregunta se puede hacer una clase, puedes interrumpir una clase, es importante porque lo que se busca es la opinión crítica, reflexiva, ese es el punto final y para eso yo siempre necesito una mente dubitativa, una mente que siempre esté preguntándose cosas, que se cuestione”.

Una especie de “constancia mental”, sumado a la necesidad de cuestionamiento y asombro por parte de los estudiantes aparece como un elemento primordial a la hora lograr uno de los fines principales y esperables en HGCS como lo es la opinión crítica. ¿Esta constancia mental puede darse naturalmente? Por supuesto, pero ¿Qué pasa si no es así? ¿Quién motiva o genera esa mente dubitativa? ¿A través de qué tipo de preguntas?

Por otro lado, siguiendo la tónica de la pregunta anterior, consideran que a partir de la pregunta se desprende un elemento fundamental para su trabajo y quehacer diario, la retroalimentación. En palabras de Zulueta (2005), la dialéctica o el arte de preguntar establece un diálogo y es necesario que ambas personas no argumenten al mismo tiempo. Además, afirma que es importante “asegurarse de que el interlocutor sigue el paso de uno” (p.116). En este sentido S.P afirma que:

“En el aula yo creo que es muy importante la pregunta, el profesor debe estar siempre preguntando y de esa forma uno les puede ir retroalimentando, porque si el alumno no respondió bien o no sabe o quedó con una interrogante...”

Es decir, la pregunta surge como un medio que permite al profesor seguir con información más compleja y detallada sobre un contenido determinado, ya que, de no entenderse lo que está explicando, avanzar sería un esfuerzo en vano. M.Z sigue la misma tónica, ya que señala

que la pregunta es importante “para corroborar aprendizajes (...) también si los pueden ir relacionando con las nuevas cosas que vamos aprendiendo”. Por su parte, el profesor K.W señala que “la pregunta tiene un rol primordial para mí, creo que uno siempre debe detenerse a preguntar para ir primero que todo sabiendo si los estudiantes te están entendiendo”.

En esta cita el profesor hace hincapié en un aspecto que no había sido mencionado por los demás docentes y que también puede tener relación con la poca participación de las y los estudiantes, el detenimiento. Hay que tener en consideración que en los establecimientos educacionales el tiempo es un factor muy importante, ya que todo está regido por horarios rígidos (entrada, salida, recreos, almuerzos, etc.). Además, la constante presión que sufren las y los docentes por tener planificaciones, pruebas y cierres de actas en determinados momentos del año hacen que la frase “el tiempo es oro” cobre sentido. De esto surgen más interrogantes: ¿Realmente las y los docentes nos detenemos a preguntar? ¿Detenernos puede ser considerado como ganar o perder tiempo? ¿Se da el tiempo necesario para recibir preguntas o permitir el análisis y emisión de una respuesta? ¿Cuánto tiempo es necesario para permitir el asentamiento de la pregunta, su análisis, meditación y respuesta?

III. ¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?

En primer lugar, se aprecian distintas formas de nombrar a preguntas que buscan un nivel mayor de elaboración en la respuesta, se mencionan aspectos como preguntas de “fundamentación, reflexión, análisis, comprensión” pero todas tienen un objetivo común, que su formulación aleje a los estudiantes de la mecanización, respuestas memorísticas o cerradas del estilo “sí o no”. Por ende, existe una concordancia entre sí en que el entendimiento y aprendizaje de HGCS se ve favorecida por preguntas donde múltiples variables se ven puestas en juego para lograr analizar procesos históricos en un sentido más amplio. M.Z señala su visión de la siguiente forma:

“(aprenden más con) Preguntas que apunten a la reflexión, que opinen o también preguntas que ellos piensen cómo se hubiesen sentido las personas de la época (...) Con empatía, porque (...) en ese caso no van a responder textual y tienen que pensar antes de dar la respuesta”.

El hecho de ponerse en los pies de personas de otros tiempos, sumado a la emotividad como un factor clave en las preguntas motivaría la subjetividad y formulación de respuestas mejor articuladas por parte de las y los estudiantes. Por ejemplo, S.P es consciente de la diferencia entre dos tipos de preguntas disímiles entre sí: “con ese tipo de preguntas ellos aprenden mucho más porque las otras preguntas son de contenido duro”.

A su vez, existen posturas que desestiman ciertos tipos de preguntas en beneficio de otras, la profesora M.M se opone a las preguntas relacionadas al “contenido duro” mencionado anteriormente por S.P:

“(aprenden más con) Las preguntas de análisis, yo no creo en lo absoluto en las preguntas de contenidos memorizados, así como que los niños se aprendan las cosas de memoria, o los procesos de memoria, las fechas, los personajes, los nombres. (...) En el fondo es más importante para mí que incluso dentro de ese texto unan cosas, deduzcan cosas. Porque sí creo que los niños tienen que ir comprendiendo los procesos, situándose temporal y espacialmente para mí es lo más importante”.

Entonces, la búsqueda de un razonamiento reflexivo y la ubicación de la propia experiencia en el tiempo y el espacio surge como una competencia fundamental para su futuro, sobre todo en un mundo en constante cambio.

Otro aspecto que considerar es la relación pasado-presente, la Historia generalmente se enfocó en estudiar el pasado como si de un evento ya caducado se tratase, sin embargo, conformenos adentramos finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI empieza a tomar fuerza la Historia del tiempo presente donde se refuerza la importancia de estudiar nuestra realidad y eventos que la marcan de sobremanera. La relación continuidad-cambio juega un rol fundamental en la comprensión de nuestro propio entorno, el profesor A.F suele usar preguntas de estilo “¿Cómo lo relacionamos con el presente? ¿Por qué nosotros somos así ahora? las cuales, según él, articulan la clase de Historia sin dejar de lado el factor persona. En la misma tónica, el profesor K.W comparte elementos que M.M había expuesto anteriormente con respecto a la memorización de los contenidos y se relaciona estrechamente con la interacción pasado-presente que plantea A.F:

“¿De qué me sirve estudiar o qué yo logro comprender con esto en la actualidad? es decir, ¿Cómo yo le doy una explicación al presente con estos acontecimientos/hechos que estoy estudiando? No me sirve saber qué día fue la batalla de Maipú, quién peleó ahí o a qué hora si no comprendo el contexto, el proceso de lo que se vive. (...) Si no comprendo nada, si no me cambia en nada el presente, estudiar eso no vale de nada y de eso nos olvidamos los profes de Historia, nos quedamos en el hecho del pasado, pero ¿en qué me repercute hoy en día?”

Por ende, la conexión con eventos que han presenciado o su propia experiencia como individuos pertenecientes a una sociedad puede favorecer tanto la elaboración de respuestas que los hagan “ir más allá” y ser conscientes de su entorno político, social y cultural, lo que se traduciría en el desarrollo paulatino de una mirada crítica sobre el contenido y la realidad.

IV. ¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

Las respuestas tuvieron elementos que pueden dividirse en un factor académico y humano, es decir, enfocadas tanto en la didáctica como en una preocupación por la vida personal de sus estudiantes. En primer lugar, podemos observar preguntas enfocadas en la causalidad de hechos históricos, preguntas del estilo ¿Cuál fue la causa de tal fenómeno? ¿Cuál fue su consecuencia? ¿Quién es este personaje? ¿Por qué esto fue importante? Estas preguntas ayudan a reforzar contenidos, pero se enmarcan en un abanico reducido de respuestas que están definidas de antemano, no dando espacio a la opinión y reflexión personal de cada estudiante.

Por otro lado, una de las docentes mostró una autocrítica al señalar que se considera “básica” en la formulación de las preguntas ya que se enfoca en preguntar “(...) sobre lo que vimos la última vez o les pregunto algo que tenga que ver con el presente o algo contingente pero nunca me he formulado hacer algo así como más allá, más didáctico porque tampoco lo manejo”. En este caso, ¿De qué forma se puede mejorar la forma de hacer preguntas? ¿Sólo a través de la retroalimentación en conjunto por parte del mismo departamento? ¿Será necesario implementar capacitaciones a las y los docentes sobre la formulación de preguntas?

La profesora M.Z incorpora la empatía y la deducción a través de preguntas que interpelan de forma directa a los estudiantes, como ejemplo se tienen preguntas del estilo ¿Cómo creen que hubiesen reaccionado de acuerdo con el contexto que estamos estudiando? A su vez, establece marcos de referencia previos que permiten generar un contexto sobre una determinada situación. Posteriormente, su estrategia consiste en evaluar o deducir los pensamientos y posturas de personajes de una época determinada. Para ello, formula preguntas como: ¿Qué tendencia política apoyaba Tomás? y ¿Qué te hace suponer que apoyaba esa tendencia? Por consiguiente, su respuesta, además de considerar la opinión de cada uno, tiene que estar basada en evidencia empírica.

A.F previamente había señalado que se basaba mucho en las preguntas mayéuticas, ya que generan un ejercicio de metacognición por parte de las y los estudiantes. La mayéutica incorpora preguntas del estilo ¿Por qué respondí esto? ¿Por qué digo lo que digo o respondo lo que respondo? ¿Qué organización o pasos seguí en mi cabeza para poder llegar a esa respuesta? Este tipo de preguntas son importantísimas a la hora de poder desarrollar

habilidades superiores de análisis ya que promueve el visualizar toda la experiencia de aprendizaje desde una perspectiva totalmente novedosa a la vez que compleja.

Finalmente, existe un grupo de preguntas que podrían organizarse en un eje relacional o un “asentamiento emocional de la cátedra” alejándose de la didáctica propiamente tal pero que influye sustancialmente a la hora de preguntar. En otras palabras, el uso de la pregunta dentro del aula trasciende lo meramente educativo o normado por el currículum y los contenidos. La emocionalidad aparece como un factor determinante a la hora de entablar relaciones con los estudiantes, quienes en definitiva son personas con sentimientos, intereses y preocupaciones. K.W señala: “yo creo que uno tiene que llegar a la sala sabiendo como están los estudiantes cómo ha estado el día, la semana y posteriormente dentro de la misma cátedra o clase ir preguntando con respecto al contenido”. A.F sigue la misma tónica, afirmando que “primero pregunto, como profesor jefe más de la vida personal, la idea no es ser intruso, pero hay cosas que hacen clic y uno tiende a investigar más”. Además, opta por una forma de pregunta que apunta a la validación de las y los estudiantes que desemboca en la organización del curso para decidir el orden de sus evaluaciones y actuar como un ente conciliador dentro de las posibilidades y características de cada curso⁶. Finalmente, M.M señala que las preguntas que hace en el aula de clases:

“(…) Las relaciono mucho con ellos, con el día, de hecho, yo parto preguntando cómo están, si tomaron desayuno, cómo está su corazón, sus vidas, su familia, eso produce que se distienda el ambiente, la risa que es súper buena dentro de la sala de clases”.

Esta última cita evidencia uno de los factores que más influyen en la participación de las y los estudiantes. Es decir, si hay un buen ambiente, se evidencia preocupación y validación de su presencia y la risa forma parte de las clases se produce un incentivo o se originan las condiciones necesarias para poder formular preguntas, la cual, a modo personal, creo que es la confianza.

⁶ Dependiendo de la especialidad que hayan escogido, señala que: “todas esas preguntas te llevan a un pensamiento analítico con los cursos, todos los cursos son distintos y aprenden de forma distinta. Acá por ejemplo los de administración son buenos para las exposiciones, las de párvulos para trabajos manuales, entonces ahí uno va conociendo a través de estas preguntas tan cotidianas.”

Conclusiones y proyecciones

A modo de conclusión, puede decirse que la pregunta está expandida y comprendida en el aula, de formas y con fines diversos. Además, existen puntos en común y disonancias entre profesores de una misma disciplina, lo que podría responder a diversos factores que escapan al carácter exploratorio y limitado de la investigación, tales como diferencias generacionales, didácticas, políticas, filosofías, etc. Existe una dualidad y mixtura en el uso de la pregunta, por un lado, se observa un factor instrumental y academicista, que va desde una apertura a las experiencias, opiniones y posturas de sus estudiantes frente a eventos históricos que marcan su día a día. Por otro, el monitoreo de la retención de los contenidos. Esto respondería a una autovalidación docente que nace por la necesidad de sentirse comprendidos por un curso. Además, se observa un énfasis humano, la pregunta sirve para conocer y mostrar preocupación por las y los estudiantes más allá del contenido y el constante seguimiento del currículum.

A pesar de que algunas instancias siguen dinámicas de repetición y memorización de conceptos, existen ciertos elementos que buscan salir de una lógica tradicional de la pregunta. Esto se genera a partir de la propiciación de un ambiente donde aparezca la reflexión y análisis usando contenidos previos que pudieron aprenderse de memoria. Es decir, no se desechan las preguntas orientadas al conocimiento “puro y duro” ni tampoco son las que predominan, sino que son consideradas como una base para poder ir escalando a una elaboración de preguntas más desafiantes y, por ende, respuestas más elaboradas.

Por otra parte, se evidencian problemas relacionados a la democratización de la pregunta en el aula a partir de una deficiencia comunicativa entre las dos caras más importantes del entorno educativo. El “mutismo” presente en las aulas de clases abre preguntas orientadas a motivar la participación y engrandecer la voz de las nuevas generaciones, ¿Cómo hacemos que las y los estudiantes no sientan vergüenza de preguntar?

Cabe destacar que esta investigación fue de carácter exploratorio, no es menester calificar las diferentes estrategias de cada docente en relación con la pregunta ya que cada uno se adecúa a su contexto escolar, bagaje cultural e historia de vida. Cada persona es un mundo y tiene diversos intereses, perspectivas y ejes hacia donde apuntar las preguntas. Sin embargo, la información extraída de esta búsqueda puede servir de materia prima para poder reflexionar sobre su propio trabajo y prácticas.

En este sentido, está claro que este trabajo está limitado a un establecimiento y asignatura en particular, las opiniones y percepciones sobre la pregunta se enmarcan en una muestra reducida de cinco profesores quienes conforman el departamento de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de este establecimiento. Resultaría beneficioso una apertura al diálogo sobre el cómo se piensan, formulan y relacionan con la pregunta otros establecimientos para poder tener un catastro cada vez más amplio sobre la realidad de la pregunta en el aula, ya sea comunal, regional o nacional. Además, sería ideal realizar investigaciones similares no solamente desde la investigación y mirada externa de un profesor practicante sino a partir de un autoestudio realizado en conjunto por pares de distintas asignaturas para monitorear la labor docente y la búsqueda de innovaciones respecto a esta temática. En definitiva, preguntarse tanto de forma colaborativa como introspectiva: ¿Qué tipo de preguntas estamos haciendo en nuestras clases? ¿Estamos viendo resultados favorables con las preguntas que formulamos actualmente? ¿Pueden mejorarse? ¿Qué opinan mis colegas sobre la forma en que organizo las dinámicas en torno a la pregunta en el aula? ¿De qué forma las preguntas que formulo orientan y contribuyen al desarrollo de un aprendizaje significativo?

Bibliografía

- Aguilera Morales, A. (2017). La enseñanza de la historia y las ciencias sociales hoy: contrasentidos y posibilidades. *Folios*, (46), 15-27. Retrieved August 11, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702017000200015&lng=en&tlng=es.
- Ascorra, P., López, V., & Urbina, C. (2016). Participación estudiantil en escuelas chilenas con buena y mala convivencia escolar. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-18. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.44686>
- Barta, N. (2015). La importancia de la pregunta en la enseñanza filosófica y el desarrollo de un 'oído filosófico'. Interpretaciones y propuestas. En Actas 3er Congreso Latinoamericano de Filosofía de la Educación.
- Cisternas, I., Henríquez, M & Osorio, J. (2017) Énfasis y limitaciones de la enseñanza de la comunicación oral: un análisis del currículum chileno, a partir del modelo teórico declarado. *Revista Española de Pedagogía*, mayo-agosto 2017, Vol. 75, No. 267 (mayo-agosto 2017), pp. 323-336
- Folgueiras, P (s,f). Técnica de recogida de información: La entrevista. Documento de trabajo. Disponible en <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf>
- Freire, P. & Faundez, A. (2013) *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes.*- 1ª ed.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- García, C. (2004). Más allá de la hermenéutica y la mayéutica: El pensamiento creativo. Universidad de Antioquia. Facultad de educación, especialización en didáctica universitaria, Medellín.
- Huarte, R. (2014). Miradas talmúdicas a las preguntas en la Pascua judía o de la violencia del (no) preguntar. *Cuadernos Judaicos*. N°31.
- Toledo Jofré, M, & Gazmuri Stein, R. (2009). Obedientes memoriones o reflexivos

pensantes: Tensiones entre objetivos identitarios y cognitivos en enseñanza de la Historia reciente de Chile en 6° año de enseñanza básica. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 35(2), 155-172. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052009000200009>

Urbina, Carolina, Ipinza Villamán, Rebecca, & Gutiérrez-Fuentes, Luciano. (2020). Prácticas relacionales profesor-estudiante y participación en el aula: Desafíos para la construcción de una convivencia democrática. *Psicoperspectivas*, 19(3), 29-40. Epub 15 de noviembre de 2020.<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2045>

Zuleta Araújo, O., (2005). La pedagogía de la pregunta. Una contribución para el aprendizaje. *Educere*, 9(28), 115-119.

Anexos

Consentimiento informado



**Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Pregrado
Departamento de Estudios Pedagógicos**

CONSENTIMIENTO INFORMADO DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN:

“TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN”

Explorando la comprensión y expansión de la pregunta en el aula: Experiencias de docentes de Historia, Geografía y Ciencias Sociales en un liceo Científico-Humanista de Estación Central

1. Información sobre la investigación

Usted ha sido invitado/a a participar en una investigación, que es parte del proceso de formación inicial docente, la cual busca recoger información sobre uso de preguntas en el aula.

Este formulario tiene por objetivo ayudarle a clarificar sus dudas sobre el estudio y así contribuir a que pueda tomar una decisión informada con respecto a su participación en el mismo.

Usted debe saber que en este estudio hemos invitado a participar a personas que estén trabajando en docencia en el sistema educativo chileno. Usted y todos los participantes se enfrentarán a una entrevista similar.

Su participación implica:

Ser parte de una entrevista con el/la estudiante en formación inicial docente. La entrevista tendrá una extensión de aproximadamente una hora.

La entrevista se realizará de manera presencial o virtual en una sola sesión, en un horario, fecha y lugar definidos de acuerdo con su disponibilidad. Sus respuestas quedarán registradas en una grabación de audio y en formato escrito, y sólo el estudiante encargado de realizar la investigación y la profesor/a guía (de la

universidad) podrán acceder a ellas. Se excluirán los nombres de las personas entrevistadas. De esta manera, se garantiza el anonimato.

Usted debe saber que su participación en esta investigación no le significará ningún gasto de dinero, y del mismo modo usted no recibirá ningún beneficio económico por participar en ella.

Al firmar este documento, declara participar en la investigación de forma voluntaria. Asimismo, tiene derecho a realizar todas las preguntas que le parezcan pertinentes con respecto a las características del estudio y a su participación en él, así como a conocer los resultados del mismo.

Se deja constancia que este documento se firmará en dos ejemplares idénticos, uno de los cuales quedará en su poder.

Para cualquier duda que tenga con respecto a su participación en el proyecto puede consultar a:

Profesor responsable en la universidad: Mauricio Núñez Rojas

Programa: Pedagogía en Educación Media

Universidad: Universidad de Chile

Teléfono: 229787108

Dirección institucional: Depto. de Estudios Pedagógicos, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile, Ignacio Carrera Pinto #1025, Ñuñoa

E-mail: mauricio.nunez@uchile.cl

Estudiante responsable: Ignacio de Carvalho

Muchas gracias por su colaboración.

2. Firmas del consentimiento

Yo, _____
he sido invitado/a a participar en el estudio: “.....”
.....”

Entiendo que mi participación consistirá en colaborar en una entrevista. Declaro haber leído la información descrita y que he tenido tiempo para hacer preguntas, las que se me han contestado claramente. No tengo ninguna duda sobre mi participación. Acepto informar voluntariamente en este estudio. Entiendo que no recibiré ningún beneficio económico.

Firma del participante

Firma del investigador responsable

Ciudad y fecha: Santiago,

Entrevistas transcritas

Profesor 1 S.P

Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?

Es una duda que se tiene sobre un tema, una interrogante que se necesita saber, en clases aplico preguntas para saber si el estudiante sabe o no sabe, comprendió o no comprendió lo que estamos explicando y a través de la respuesta puedo sacar conclusiones.

La pregunta es clave para saber un poco más de las y los estudiantes y saber si lo que estamos enseñando realmente el alumno lo aprendió o no lo aprendió. En la clase específicamente son preguntas tipo oral, pero en la prueba son escritas.

¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?

En el aula yo creo que es muy importante la pregunta, el profesor debe estar siempre preguntando y de esa forma uno les puede ir retroalimentando porque si el alumno no respondió bien o no sabe o quedó con una interrogante, emitió mal un concepto uno tiene que retroalimentar, debemos retroalimentar constantemente, sobre todo con estos niños que no leen, no se informan, son niños que generalmente están con videojuegos, teléfonos por lo tanto hay muchos términos que no manejan y ¿Cómo retroalimentar? A través de las preguntas. Ahora, siempre a mí se me ha cuestionado que las preguntas no tienen que ser dirigidas, pero la experiencia enseña que cuando la pregunta es dirigida el alumno responde porque si uno las lanza al espacio y que cada uno responda no tiene ese efecto, en mi experiencia, puede que a otros profesores esas preguntas les funcionen, pero a mí me funcionan las preguntas teledirigidas.

¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?

Yo creo que el tipo de pregunta es la que donde tienen que fundamentar, explicar por qué ocurrió eso, qué relación tiene, eso es lo que más les cuesta. Con ese tipo de preguntas ellos aprenden mucho más porque las otras preguntas son de contenido duro, pero fundamentado. A veces puede ser un poco de opinión personal, pero tiene que ir fundamentada.

¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

Explique, relate, ¿Por qué? ¿Cuál fue la consecuencia? ¿Cuál fue la causa de tal fenómeno? ¿Quién es este personaje? ¿Por qué esto fue importante? ¿Esto tiene relación con algo en el futuro o en el pasado? Ese tipo de preguntas en general.

Profesora 2 M.M

Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?

Creo que la pregunta es siempre el medio que nosotros usamos para medir un poco, despertar el interés, el modo de abrir la clase, creo que siempre lo usamos ¿cierto? tiene que ver también con la atención, el interés y además medir un poco cuánto saben de lo que vamos a hablar. Creo que es protagonista la pregunta porque uno siempre abre la clase con una, la que sea.

¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?

Cuando surgen muchas preguntas para uno es súper relevante porque si surgen preguntas desde ellos porque hay un grado de interés, ahora, no se da tanto (risas) pero sí hay niños que tienen preguntas, pero también siento que del lado de ellos la pregunta es más difícil. Esto porque la misma clase se pueden sentir avergonzados por preguntar, siento que para ellos es más complicado en ese sentido, a veces no tienen las palabras para llegar a la pregunta, a veces les cuesta expresar la pregunta y la mayoría se avergüenza de preguntar.

¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?

Las preguntas de análisis, yo no creo en lo absoluto en las preguntas de contenidos memorizados, así como que los niños se aprendan las cosas de memoria, o los procesos de memoria, las fechas, los personajes, los nombres. Yo creo que para mí eso no tiene ninguna importancia, me da lo mismo si se acuerdan del personaje o la fecha. Sí me importa que se ubiquen en los siglos, siglo XIX, XX. Pero, por ejemplo, yo todas las pruebas las hago en relación, la pregunta va siempre acompañada de un texto. Está la pregunta, pero está dentro del texto donde ellos pueden analizar. Siempre con un marco de referencia, por ejemplo, si la prueba es de imperialismo los textos de la prueba, aunque sean de alternativas va un texto donde explicamos cualquier situación. Entonces yo siempre dirijo la pregunta a poner un contexto porque no me interesa que los niños se aprenden, por ejemplo “las tres potencias”, y además porque hay otro hecho, que ellos lean, porque es difícil que lo hagan en clases, pero en la prueba tienen que hacerlo sí o sí entonces aprovecho esa instancia, de que lean, ejerciten

su nivel de análisis, comprensión lectora, porque en el fondo es más importante para mí de que incluso dentro de ese texto unan cosas, deduzcan cosas. Porque sí creo que los niños tienen que ir comprendiendo los procesos, situándose temporal y espacialmente para mí es lo más importante.

¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

Siempre las relaciono mucho con ellos, con el día, de hecho, yo parto preguntando cómo están, si tomaron desayuno, cómo está su corazón, sus vidas, su familia, eso produce que se distienda el ambiente, la risa que es súper buena dentro de la sala de clases. Las preguntas dentro de la clase generalmente bien básica soy la verdad porque pregunto sobre lo que vimos la última vez o les pregunto algo que tenga que ver con el presente o algo contingente pero nunca me he formulado hacer algo así como más allá, más didáctico porque tampoco lo manejo, no manejo mucho la didáctica en torno a la pregunta, sería muy interesante saber. No sé si has notado que de didáctica hay mucha teoría, pero poco aplicable a la práctica.

Profesora 3 M.Z

Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?

Yo creo que la pregunta es un recurso pedagógico de lo mucho que conocemos ¿cierto? y creo que surge para que los estudiantes puedan pensar sobre lo que van aprendiendo o uno darse cuenta cómo van aprendiendo, dependiendo de las preguntas que uno pueda hacer y las respuestas que ellos puedan dar.

¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?

Es importante en el aula para corroborar aprendizajes y para recordar aprendizajes que hemos visto, si los van recordando, también si los pueden ir relacionando con las nuevas cosas que vamos aprendiendo. Relacionar y también para que ellos puedan ir poniéndole preguntas a modo de desafío. Ir pensando si ellos pueden tener una pregunta, esto siempre y cuando esto tenga el método dialogado más que con la actividad. O sea, en la actividad también se puede ir viendo, pero es como la pregunta cuando uno va explicando algo y quiere hacerlo dialogado, también para fomentar la participación de los estudiantes en ese contexto y cuando uno da una actividad también se puede expresar todo eso, cómo pueden ir desarrollando sus habilidades al pensar en la respuesta.

¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?

Preguntas que apunten a la reflexión, que opinen o también preguntas que ellos piensen cómo se hubiesen sentido las personas de la época (yo interrumpo: ¿reforzar la empatía histórica?) Con empatía, porque tienen que en ese caso no van a responder textual y tienen que pensar antes de dar la respuesta. También prefiero las preguntas abiertas que las cerradas, verdadero y falso no me gusta para nada salvo que sea para preparar la información y después puedan formular ellos una pregunta abierta. Las preguntas de alternativas creo que son buenas, aunque sean estructuradas, porque tienen que ir descartando las otras alternativas y acercarse a lo que ellos creen más correcto, pero así cerrado cerrado del todo no me gusta.

¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

Por ejemplo, cuando estamos explicando les pregunto para ver si se van acordando de los otros aprendizajes o también poniendo que ellos vayan infiriendo cosas, uno les pone contexto, ciertas condiciones, por ejemplo: si pasa esto, esto y esto ¿Cómo creen que hubiesen reaccionado de acuerdo al contexto que estamos estudiando? Con un marco de referencia hacerles una pregunta para que puedan inferir cómo se desarrollan las cosas en ese marco de referencia y también lo que yo me he dado cuenta es que hay que por lo menos en mi caso, tengo que tener cuidado de que si vamos a trabajar comprensión de lectura que la pregunta no lleve a que respondan, que sea muy clara la respuesta porque pueden poner textual la frase del texto de comprensión de lectura. Lo que empecé a hacer es ponerles casos hipotéticos y preguntas que sean para clasificar: de acuerdo a este ejemplo, estábamos viendo la organización de la república, tendencias políticas, casos ficticios, de este ejemplo: ¿Qué tendencia política apoyaba Tomás? y ¿Qué te hace suponer que apoyaba esa tendencia?

Estoy intentando precisar de esa manera las preguntas porque si no ellos ponen textuales las respuestas. También preguntas que los hagan reflexionar, que den su opinión o qué les parecen x temas, pero siempre acompañado que argumenten su postura. Yo hacía preguntas: ¿De qué se trata x cosa? y los chiquillos me respondían textual entonces ahora estoy intentando cambiar las preguntas para llevarlos a que encuentren el aprendizaje o la información, pero sin que la repliquen textual, sino que la puedan aplicar, eso siempre ha sido un desafío. Siempre estoy intentando enfocar las actividades y ese método es bueno porque no responden tan mecánico o textual.

Profesor 4 A.F

Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?

No sabría decirte bien qué es, sino que surge por necesidad, la necesidad de querer saber querer aprender, es pedir ayuda, no saber, pedirle a alguien ayuda, pasar de todo un proceso químico en cerebro y saber que hay algo que no cuadra o hay algo que te hace estar dubitativo, reflexivo y necesitas saberlo. ¿Qué es la pregunta? quizás es una vía, un medio para alcanzar dicha respuesta.

¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?

A raíz de lo planteado anteriormente, de la pregunta como medio, no como fin es importante porque ahí puedo hacer los trabajos de metacognición con los estudiantes. Con una sola pregunta se puede hacer una clase, puedes interrumpir una clase, es importante porque lo que se busca es la opinión crítica, reflexiva, ese es el punto final y para eso yo siempre necesito una mente dubitativa, una mente que siempre esté preguntándose cosas, que se cuestione. Un estudiante reflexivo es alguien que se cuestiona y que no asume la verdad de manera directa, él sabe que sus profesores, amigos, padres no son dueños de la verdad y él puede aspirar a encontrarla a través de sus medios. A través de las fuentes primarias y secundarias principalmente nosotros tratamos de exponerla a los estudiantes para que surja esa reflexión crítica, esa opinión.

Aparte de Historia, a los segundos les hago taller de cine y estamos viendo 12 años de esclavitud, les digo: a pesar de todo es ciencia ficción, está basa en hechos reales, la realidad supera a la ficción y los niños se preguntaban cómo eso era normal y ahí surge la pregunta ¿Qué es lo normal? En los años 70 era normal que el hombre le sacara la cresta y media a la señora en la calle. Hace 100 años los zoológicos humanos eran normales, hoy en día no es normal. Quizás en 100 años más ni siquiera los zoológicos de animales sean considerados normales y nuestra generación será juzgada por la que sigue. Siempre las generaciones futuras juzgan. Les mostré una foto del Congo en 1955 donde salen dos niñas muy caucásicas jugando con un niño que estaba en una pajarera y la esclavitud se había abolido en 1864 con Abraham Lincoln y ya casi 100 años después siguen con esto. Entonces los niños se plantean: si hay leyes, normas, abolición de la esclavitud ¿Por qué sigue esto? Ahí surge la pregunta como medio, no como fin.

El problema de los estudiantes es que les da miedo preguntar, “subirse” a ese vehículo, ese medio de transporte. Dejan que pase, o que otro se suba. Es terrible porque a uno igual le pasó como estudiante y se queda con la duda por el miedo de que aparezca alguna persona

burlesca que te haga “BUU”, se burle se mofe de tí. Lo ideal es fomentar el respeto y que pregunten lo que pregunten, si no, no van a aprender. Hay que ser muy directo en ese sentido y ellos lo entienden. El profesor tiene un rol investigativo con los estudiantes, porque a raíz de la duda me pregunto ¿Qué le estará pasando a mi estudiante? yo necesito respuestas. Por eso, se aplica en todo el contexto de la sala de clase, en la relación docente-estudiante estudiante-docente.

¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

Primero pregunto, como profesor jefe más de la vida personal, la idea no es ser intruso, pero hay cosas que hacen clic y uno tiende a investigar más. Uno tiene que dejar claro que no eres historiador, sino profesor. Villalobos, Salazar son historiadores, nuestro rol es más profundo, es una labor investigativa donde uno tiene que aprender varias actitudes emocionales y siempre es bueno preguntarles cómo están. Lo más importante es el valor de persona, da igual si tiene buenas notas, si es mala persona estamos haciendo algo mal.

De ahí se empieza con la materia en sí ¿Qué vimos la clase pasada? uno sabe, pero a ellos se les olvida. Ser un mediador y a raíz de esto mismo conciliar opiniones: ¿Qué les parece si hacemos un repaso? ¿Qué les parece si empezamos de aquí la clase? nunca imponiendo en primera instancia, la idea es nunca imponerse, pero a veces uno conoce los casos conductuales y uno tiene que sacar sus estrategias más interesantes, pero siempre la idea es conciliar. Por ejemplo, yo hago evaluaciones, tengo que tomar tres en el semestre y van desordenadas, entonces primero hay una prueba, segundo un trabajo y tercero una exposición ¿Cuál de las tres quieren al principio? y eso es importante porque ven la organización ¿qué quieren ellos? cuál es su meta común, sus fortalezas. Todas esas preguntas te llevan a un pensamiento analítico con los cursos, todos los cursos son distintos y aprenden de forma distinta. Acá por ejemplo los de administración son buenos para las exposiciones, las de párvulos para trabajos manuales entonces ahí uno va conociendo a través de estas preguntas tan cotidianas.

Aquí también estabas respondiendo la pregunta 3 que tenía preparada, que es ¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?

¿Qué es? ¿Cuándo pasó? ¿Cómo pasó ahora? ¿Cómo lo relacionamos con el presente? ¿Por qué nosotros somos así ahora? esas preguntas van articulando la asignatura sin dejar de lado el factor persona.

A mí me gusta más Historia que Formación Ciudadana porque imagínate a un estudiante decirle esto es el Estado, si ya para nosotros es complejo, para un adolescente es más latero. Siempre me escudo en la Historia, la Historia de la democracia, república. Creo que Sócrates usaba las preguntas mayéuticas y nosotros seguimos un poco con esa lógica, mediante las preguntas uno va dando a luz en el sentido de parir. Yo hago la pregunta, pero no puedo “meterme” en el parto, el despertar de la conciencia tiene que llegar solo, yo hago la pregunta inicial.

Profesor 5 K.W

Para ti, ¿Qué es la pregunta y por qué crees que surge?

Para mí es una técnica que se utiliza por la necesidad de una respuesta, uno a través de la pregunta logra ir descubriendo cuales son las necesidades y falencias de los estudiantes y cuánto han comprendido.

Es una técnica que debe saber usarse, no es llegar y preguntar cosas. Hay que saber cómo aplicarla y en el fondo tienes que saber bien qué estás buscando porque en el fondo uno puede creer que está preguntando algo muy claro y el estudiante probablemente no está entendiendo nada y te puede responder cualquier cosa.

¿Cuál crees que es la importancia de la pregunta en el aula?

La pregunta tiene un rol primordial para mí, creo que uno siempre debe detenerse a preguntar para ir primero que todo sabiendo si los estudiantes te están entendiendo. Saber si el contexto que uno está o lo que uno está tratando de explicar está siendo recibido.

Yo creo que los profesores tenemos una falencia bien grande en creer que explicamos todo muy bien y después decir “yo lo expliqué y el estudiante si no lo entendió es porque no prestó atención”, eso muchas veces no es así, ya se sabe que tenemos muchas formas de aprender y también muchas formas de explicar las cosas entonces para mí tiene un rol fundamental la pregunta para poder descubrir las cosas que uno cree que está explicando bien, pero en realidad no se están entendiendo.

¿Con qué tipo de preguntas sientes que las y los estudiantes aprenden mejor Historia, Geografía, Ciencias Sociales o Formación Ciudadana?

Es difícil determinarlo, pero primero que todo las preguntas de conocimiento, a nivel general casi de memoria, o sea: ¿Qué es esto? dar una respuesta y después pasar a la comprensión, éstas creo que son las más importantes, que expliquen el proceso dentro de la historia, no me

sirve saber qué día fue la batalla de Maipú, quién peleó ahí o a qué hora si no comprendo el contexto, el proceso de lo que se vive. Entonces las preguntas de comprensión logran explicar el proceso que hay alrededor del contenido de historia, en el pasado de se quedó tanto en la memoria, el dato. Siempre me preguntan: profe, ¿me va a preguntar por el nombre, año o personaje? y yo soy todo lo contrario, a mí no me importa si no se sabe el año, me importa que comprenda el proceso, qué estaba pasando en esos tiempos con esos personajes? cuáles son sus influencias, los cambios que logran ellos realizar y por último yo creo que la pregunta más importante en Historia es que ellos logren responder al final de la clase o contenido general ¿De qué me sirve estudiar o qué yo logro comprender con esto en la actualidad? es decir, ¿Cómo yo le doy una explicación al presente con estos acontecimientos/hechos que estoy estudiando? Si no comprendo nada, si no me cambia en nada el presente, estudiar eso no vale de nada y eso nos olvidamos los profes de Historia, nos quedamos en el hecho del pasado, pero ¿en qué me repercute hoy en día? yo creo que es lo más fundamental dentro de los contenidos de Historia, Formación Ciudadana y Geografía también.

¿Qué tipo de preguntas usas frecuentemente en clases? ¿Podrías darme ejemplos?

Primero que todo ocupo las preguntas para saber si están entendiendo, consultar qué cosas no se entienden, por conceptos, sobre palabras que muchas veces los profesores tenemos el pensamiento de que son palabras de cultura general y que todos debiesen conocer y no es así. Esto es cuando estamos hablando desde el contenido porque yo creo que uno tiene que llegar a la sala sabiendo cómo están los estudiantes cómo ha estado el día, la semana y posteriormente dentro de la misma cátedra o clase ir preguntando con respecto al contenido. No hay que quedarse con el ¿entendieron?, eso no es una pregunta a pesar de que es un cuestionamiento, no es pregunta. Además, cuando uno dice ¿“hay alguien que no haya entendido? eso tampoco sirve mucho porque nadie se atreve a levantar la mano, son muy pocos lo que se atreven a decir yo no entiendo. Hay que insistir, si uno quiere demostrar que alguien entendió un contenido, preguntarle directamente por ese contenido, que dé ejemplos del tema, que lo ponga con ejemplos de la vida personales, que lo relacione con la experiencia, es lo más importante, las respuestas tienen que ir siempre orientadas a eso yo creo.